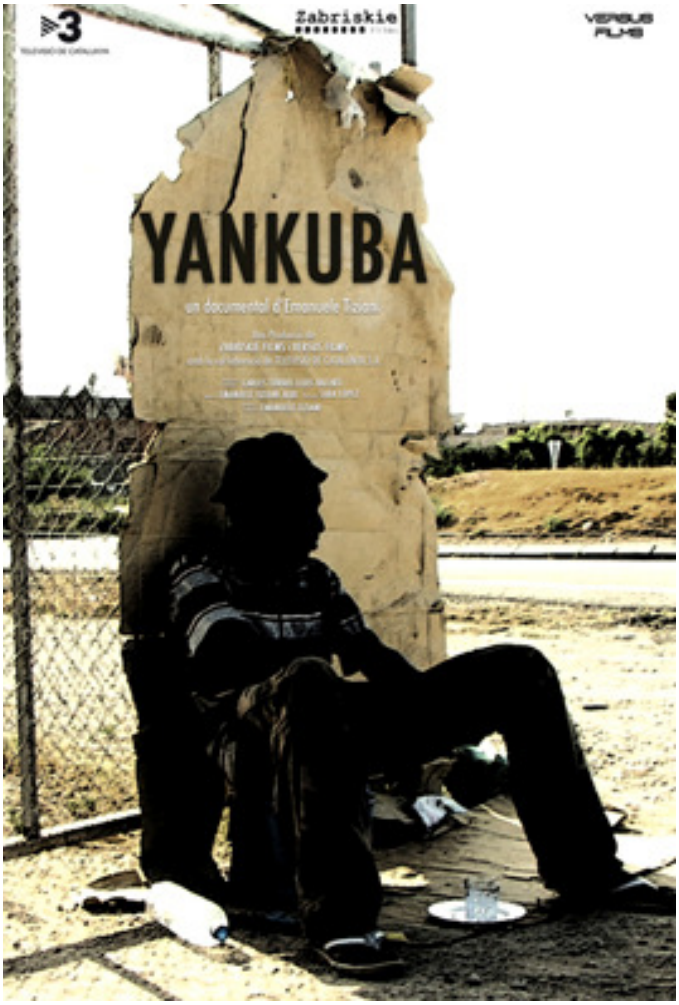

DOSSIER DE PRENSA

Zabriskie films & Verus Films con la colaboración de TV3

www.versusfilms.es

SINOPSIS

LA FRONTERA no es lo mismo para todos

Ver el mundo des del otro lado de la frontera, un lado sobrecogedor que está en las afueras de la misma Barcelona. *Yankuba* sobrevive *ilegalmente* por el hecho de no haber nacido aquí. Emanuele Tiziani, en esta película documental nos muestra el arte de sobrevivir en una tierra pacífica y hostil para personajes como *Yankuba*.

FICHA TÉCNICA

Género Documental
Director Emanuele Tiziani
Guión Maria Àngels Pérez
Fotografía Emanuele Tiziani
Música Xavi Prat, Emanuele Tiziani
Montaje Sara López
Ayudante de dirección Maria Àngels Pérez
Sonido Albert Pérez
Productores Ejecutivos Carles Torras, Lluís Valentí
Duración 65 minutos

LA PELÍCULA

La campaña alrededor del río Segre está sembrada de campamentos ilegales de inmigrantes, principalmente africanos, que han venido a trabajar en los campos durante la temporada de la cosecha. Debido a la crisis global y a la mala añada, pocos de ellos tienen trabajo. El verano transcurre en un clima de apática supervivencia.

Este documental es el hipotético diario de Yankuba, uno de ellos. Campesino de Gambia, de veintiocho años, con una mujer y un hijo que lo esperan en casa.
A través de su mirada descubrimos el escenario, casi en los márgenes de lo creíble, de las campañas catalanas. Y a través de sus palabras, como en una carta dirigida a todos los africanos que se han quedado en su tierra, nos dibuja una visión, a decir poco reveladora, de la Europa en la cual vivimos.

La mayoría de los temporeros buscan trabajo en las carreteras del pueblo, esperando a que un payés, al parar su furgoneta, los elija para un día de recogida. La probabilidades son muy pocas, si no inexistentes. A pesar de eso, encarcelados en un bucle sin salida, hipnótico y agotador a la vez, malienses, senegaleses, gambianos, ghaneses, etc. siguen haciendo de la espera su única fuente de esperanza.
Yankuba no.
Movido por la evidencia, y con gran ingenio, trasforma en su verdadero trabajo una de las actividades en parte habitual entre los temporeros: la búsqueda y venta de caracoles.
Invierte su dinero en la compra de una báscula, unos guantes, una antorcha de cabeza, las bolsas de red… y, puntual cada noche para la búsqueda y cada tarde para la venta, desarrolla su pequeña actividad comercial.
Al final del verano, durante una venta, encontrará a un buen hombre que lo ayudará a pasar el invierno.

La de Yankuba es la historia de una persona que ha sabido confiar en sí misma y salir de una situación exasperante, por lo menos temporalmente. De una persona con un universo emocional rico y profundo desde el cual puede sacar los justos consejos, las justas palabras, la fuerza para seguir luchando sin olvidarse de sonreír.
Y, más allá de eso, desde su punto de vista privilegiado sobre la situación en la que se encuentran, día tras día, miles de personas que decidieron “cruzar la frontera” entre dos mundos, *“Yankuba”* nos habla, con las palabras sinceras de un campesino, de la situación en la que se encuentra la sociedad humana hoy en día, en su globalidad, desde el pueblo más desconocido de Gambia hasta las pluri-fotografiadas cosmópolis de Occidente.

MEMORIA DEL DIRECTOR

PREMISA

Al enfrentarse a lo desconocido, el ser humano (como cualquier otro animal) siente espontáneamente miedo.
Tanto en los bosques más vírgenes como en las calles de las ciudades podemos enfrentarnos muy a menudo con esta sensación.

Quizás por mi condición de extranjero, tengo la costumbre de imaginarme llos motivos que están detrás de los movimientos migratorios de las personas que encuentro. Con un esfuerzo empatizador, intento reconstruir las causas y sobretodo los hechos, muchas veces irracionales, que han llevado a esas personas tan lejos de su tierra.
En mi carrera como arquitecto, antes, y cineasta, después, he mantenido siempre un claro interés por los temas de carácter sociológico y político, y acompañando mi actividad profesional con lecturas he construido un background personal que me permite enfrentarme constructivamente con realidades marginales, enclaves culturales de compleja constitución.

En frente a lo desconocido que el ser humano tiene la oportunidad de conocer.

RODAJE

Agosto 2009, campos del Segre. Lleida.
Mi intención fue adentrarme en la experiencia del trabajo de campo; establecerme durante una temporada en los campamentos de los temporeros, ganarme su confianza y conseguir que me dejasen filmar su día a día allí.
A pesar de lo dicho arriba, una vez llegado allí, el primer contacto que tuve con la realidad que encontré no fue fácil da asimilar.
Si, por un lado, su carácter extrovertido y su hospitalidad me permitieron una relación inmediata, por otro lado, la presencia de la cámara no era mínimamente tolerada y, cada vez que intentaba utilizarla, se borraba instantáneamente la red de confianza previamente construida.
Las causas de esto eran principalmente dos: la primera, que no querían enseñar su situación, preocupados porque las imágenes pudieran llegar a sus amigos y familias en África, que desconocen su situación personal; la segunda causa era que, acostumbrados a la metodología de otros operadores del medio audiovisual, para olvidarse del primer punto (su reticencia a ser filmados), requerían una compensación económica.
Yo llevaba viviendo con ellos desde hacía ya unas semanas y aún no había podido sacar ningunas imágenes significativas. Por la noche compartía chabola con el jefe del grupo, comía con ellos, los acompañaba a buscar trabajo, cocinaba y me hacía cargo de la recogida de agua… pero nada parecido a la cinematografía.
Así que un día empecé a grabarme a mi mismo imitándolos en sus gestos cotidianos. De esta forma, bastante drástica, podía grabar al menos los espacios y montar después una especie de “sucedáneo” técnico de su día a día.
Fue de esta manera que encontré a Yankuba.
Al llenar unos cubos de agua (*foto arriba)* apareció Yankuba que, con cara indudablemente divertida, me preguntó por lo que estaba haciendo. Al enterarse de mi

proyecto se puso inmediatamente a mi disposición porque, como me contó después, él mismo estaba buscando un modo de enseñar a sus paisanos en Gambia las difíciles condiciones en las cuales estaba viviendo, como ejemplo para disuadirlos de venir aquí y animarlos a quedarse en África.
En ese momento yo no sabía que Yankuba iba a acompañarme durante todas la semanas de rodaje, ni que su historia iba a convertirse en la trama principal del documental.
Hablar de inmigración dejando a Yankuba contar su presente nos ha llevado a un terreno muy precioso: es el terreno de las emociones, de la confianza, de los miedos y de las intuiciones que nos hacen volver a creer. Nos ha llevado al mundo de Yankuba que, visitante temporal de nuestro continente, nos explica lo que son para él el bien y el mal, en su tierra y en la nuestra, para su tierra y para la nuestra; ya que ni el bien ni el mal conocen fronteras, no conocen orden en la numeración de los mundos.

Son palabras que vibran, me siento muy afortunado al haber tenido la oportunidad de grabarlas y poder ahora mostrarlas.

CONTACTO. Lluís Valentí. Teléfono 633 166 755
lluis@valentifilms.com **Versus Films, Zabriskie Films y la col·laboración de TV3**